Contrasfes 240 C

Biblioteca DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.

Madrid, 1846.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

LOS CONTRASTES.

Comedia en un acto, traducida de el francés por D. Jose Maria de San Millan, *representada en el teatro* Supernumerario de la Comedia (Variedades) *en el mes de junio de* 1849.

Al Excmo. Sr. Conde de San Luis, *en prueba de consideracion y respeto,*=El Autor.

PERSONAGES.	ACTORES.
Lussey, *administrador de aduanas.*	*D. F. Navarro.*
Polijena, *y.*	*Doña J. Samaniego.*
Eugenia, *sus sobrinas.*	*Doña M. Bueno.*
Montmorint, *capitan de dragones.*	*D. M. Catalina.*
Ernesto de Graville.	*D. M. Jimenez.*
Un Criado de Lussey.	*D. N. N.*
Un Jardinero.	*D. N. N.*

Sala bien amueblada. Puertas y ventanas laterales. Puerta al fondo que da á un jardin. Un veladorá la derecha, y un sofá á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

Lussey *y* Montmorint.

(Lussey sentado junto al velador tomando chocolate. Montmorint recostado en el sofá leyendo el diario á Lussey.)

Mont. (*leyendo.*) «Ayer el rey presidió el consejo de ministros.»

Lus. Eso lo hace en casi toda la semana.... Pasad á otro articulo, mi querido Montmorint.

Mont. (*leyendo con frialdad; despues se anima por grado.*) »Escriben de Arras: los debuts de nues»tra nueva compañia de ópera, han sido causa »de un espantoso escándalo. El capitan Froberville...» (*representando.*) Oh! oh! Froberville!..(*leyendo.*) «está obstinado en silbar á la Du»gazon, aplaudida por todo el público; siendo »el objeto de una burla completa.

Lus. (*con frialdad.*) Calavera!

Mont. Un poco atolondrado nada mas... como es preciso ser! Conozco muy bien á mi querido Froberville!... (*leyendo.*) «Entonces el capitan »ha arrojado uno de sus guantes en el patio, y »exigido satisfaccion á todos los espectadores.» (*interrumpiéndose.*) Bravo! (*leyendo.*) «La res»puesta fue una silba prolongada. Un fuerte »murmullo se ha seguido, el teatro ha sido des»ocupado, y el capitan arrestado por órden de »su coronel.»

Lus. (*mofándose.*) Eso le refrescará las ideas!

Mont. (*con enfado.*) He aqui el modo de hablar de un administrador de aduanas!

Lus. Pues cómo quereis que hable?

Mont. (*con calor.*) Un hombre, pardiez! solo para contestar á los insultos de trescientos!.. Ese Froberville! tan buen compañero... y con el cual me he batido cinco veces!... pero somos muy amigos... desde lejos.

Lus. (*riéndose.*) Desde lejos!

Mont. Ah! sin duda! de genio pronto los dos: tan testarudo uno como el otro; comprendereis facilmente que desde cerca no seria posible entendernos?

Lus. Yo? lo que comprendo es, que el que se bate con un amigo, se espone á derramar su sangre!....

Mont. Oh! toda la mia seria para él... si vos no tubiérais derecho á ella!

Lus. Os creo, mi querido Montmorint, valiente como vuestra espada, teneis en la amistad, la devocion de un neófito... Asi no hay dia que no me felicite haber conseguido teneros á mi lado... gracia, lo confieso, á los bellos ojos de la mayor de mis sobrinas, la formidable Polijena.

Mont. Eso es demasiada modestia en vos, escelente señor de Lussey. Olvidais que hace tres meses, á mi vuelta de Oran, de donde traje

mas sol que billetes de banco, me habeis probado franqueándome generosamente vuestra bolsa...

LUS. Una bagatela, en mi posicion!... que no merece...

MONT. No es eso solo! teneis dos sobrinas encantadoras, de las que sois su segundo padre; muchos jóvenes mas dignos que yo, y aun mas poderosos... Oh! vos mismo me lo habeis dicho, os la han solicitado para matrimonio, y á todos habeis rechazado... ¿para qué? para ofrecerme la mano de la mayor, de la mas bella... y esto sin que yo lo haya ni siquiera pensado, pues temia elevar á tanta altura mis pretensiones. Os hago juez: ¿son estas cosas que se olvidan aun en el año de 1849?... por tanto, mi reconocimiento...

LUS. Dejaria de ser amable y lisongero sino os hubiérais hecho acreedor á él.

MONT. Qué decis?

LUS. Digo que no hubiera, probablemente, pensado jamas confiaros el porvenir de Polijena, si no hubiese conocido en vuestro carácter igualdad al de mi sobrina; y en vuestras costumbres y gustos .. respectivamente hablando, una prenda cierta de la felicidad que estais llamados á disfrutar en tan dichosa union.

MONT. (*riéndose.*) Cómo! es á mi carácter á quien debo?.. (*ap.*) No me queda ya duda!

LUS. Si, querido mio. Teniendo dos sobrinas que establecer, carga bastante pesada para la responsabilidad de tio, estoy en la obligacion.... por lo mismo de conocer el mundo. Asi, gracias á una cierta perspicacia, no he tardado en descubrir que si existen en Paris tantas esposas que maldicen su suerte, es porque los casamientos que han contraido, estan casi todos manchados con un vicio..., un vicio radical.

MONT. Con un vicio radical!

LUS. Si... que se presenten dos pretendientes: será al mas rico y noble á quien elegirán desde luego; aunque, lo mas regular seria darle al otro la preferencia: al otro, que sin duda llevaria corbata menos elegante, y escudo mas pequeño en su carruage, pero, que en cambio, tendria en sus ideas una conformidad... moral, y mayor con su prometida; y este es aqui el punto esencial!

MONT. (*riéndose.*) No seré yo quien os contradecirá!

LUS. Asi, sin pararme en consideraciones ordinarias, mientras que os elegia para Polijena, mi dichosa estrella me proporcionó, no hace un mes, en una casa de campo, de estos alrededores el tipo de marido que yo habia soñado para Eugenia, mi segunda sobrina, tan amable, sumisa, moderada en sus gustos, como su hermana Polijena, imperiosa, voluntaria, y tenaz en sus inclinaciones, casi... militares!

MONT. (*sonriéndose.*) Una verdadera vivandera! Eso es precisamente lo que yo necesito... Con una franqueza igual á la vuestra, me permitireis solamente haceros observar que el futuro de vuestra segunda sobrina, el caballero Ernesto de Graville, me parece un hombre bastante... maricon.

LUS. Eso es precisamente lo que me agrada en él!.. Educado bajo el ala maternal de su tia, la canonesa de Graville, tiene todo el respeto y candor de un novicio.

MONT. (*riendose.*) Decid mas bien de una novicia.

LUS. Sea; pero no conoceis que estas imperfecciones, si quereis, puestas en contacto con las cualidades de Eugenia, serán una verdadera ventaja, que tendrá en sus ideas una igualdad, y que...

MONT. Voto vá! un hombre debe siempre ser... un hombre!

LUS. Eso es segun.

MONT. Cómo, segun?

LUS. Calmaos, amigo mio; aqui estan mis sobrinas.

ESCENA II.

Los mismos, POLIJENA, EUGENIA, *un criado y un jardinero.*

(*Polijena en traje de casa, con una escopeta; Eugenia con sombrilla y un asiento rústico bien cuidado.*)

EUG. (*al jardinero.*) Muy bien, Guillermo. Mis camelias tendrán agua hasta mañana; á las seis regarás solamente á mis renúnculos y jacintos.

POL. (*al criado.*) Tú pon en la despensa estos tres conejos. (*le da la mochila y salen los dos criados*)

MONT. Tres conejos! habreis estado, seguramente, mas madrugadora que el sol?

POL. (*burlándose.*) Ah! sabeis por ventura si este sale temprano? Os creia todavia en cama, señor de Montmorint.

LUS. A las diez! Estás en tu juicio, Polijena?

POL. Qué tendria de estraño? Antiguamente los coroneles hacian tapicerias, hoy dia los capitanes de dragones...

MONT. Duermen las heladas mañanas cuando no tienen nada que hacer! Oh! confesaré sin vergüenza, que me he levantado muchas veces al rayar el dia, para saludar á los beduinos; pero que ahora tambien me desquito, desde que me hallo en Neuilly, á dos leguas de la Capua moderna, donde he situado mis cuarteles de invierno... en verano.

EUG. Lo que dice el señor de Montmorint, me parece muy razonable. La guerra es una profesion demasiado pesada, segun dicen; y despues del trabajo, no es siempre preciso un poco de descanso?

POL. Y qué hay mas digno de un militar que la caza? No se respira en ella el olor de la pólvora?

MONT. Tal vez sea por eso, por lo que no me guste! El salitre es un magnífico perfume, convengo en ello; pero lo he olido tantas veces!.. La historia del pastel de anguilas, la sabeis?

POL. Lo que sé mejor todavia, es que no comprendo á los hombres. Poseen todos los derechos; despues de sacrificar su vida por su pais, y esponerla, por una palabra, con el primero que se encuentran, pueden, á su antojo, ir, venir, recorrer el mundo en todas direcciones, entregarse á las empresas mas arriesgadas, como á los ejercicios mas peligrosos; y aquellos que se reputan por mas valientes, por mas calaveras, si se quiere, como el señor de Montmorint, por ejemplo, desprecian estas grandes ventajas... y no las aprovechan mas que á medias!.. Oh! si yo fuera uno!..

LUS. (*sonriéndose.*) Es cierto que has errado tu vocacion!

POL. Por mi desgracia, no soy mas que una muger! y como tal, condenada siempre á manejar una aguja, y gobierno de una casa! (*cambiando de tono.*) A qué hora montaremos hoy á caballo?

LUS. Hoy... es imposible! La gota no me deja; (*con intencion.*) y despues ciertas ocupaciones...

POL. Pobre tio! no os molesteis!.. El señor de Montmorint, que tiene hecha provision de descanso, y no padece de gota ni reuma, asi lo supongo, no rehusará acompañarme, seguramente.

MONT.. Rehusar!... me guardaria bien!.. al contrario, tendré un placer... (*ap.*) y una partida de tric-trac menos: todo es ganancia!

LUS. Un momento!.. no reflexionais nada... en vísperas de firmar vuestros contratos, un paseo solos seria mal visto... y no puedo autorizarlo.

POL. Pero tio...

LUS. Te lo repito, la decencia se opone; y á menos que Eugenia... por un obsequio...

EUG. (*riendo.*) Yo! montar en un caballo! Quereis reiros de mi? Tengo miedo sobre un jumento!

LUS. Entonces no hablemos mas.

POL. Qué enfado!.. ¿y qué hacer en todo el dia?

LUS. Lo pasas leyendo en ese nuevo romance. (*señala un libro que hay sobre el velador.*)

POL. Os doy gracias; no tengo aun sueño!

MONT. Y yo que para estar mas agil y dispuesto me habia levantado dos horas mas temprano.

LUS. Tranquilizaos, el tric-trac os lo indemnizará.

MONT. (*ap.*) Estaba escrito, no debia escaparme!

POL. (*ap.*) Esto es insufrible!

MONT. (*ap.*) Yo rabio!

UN CRIADO. (*anunciando.*) El señor Ernesto de Grabille!

POL. Un hombre! Nos hemos salvado!

ESCENA III.

Los mismos, y ERNESTO.

ERN. Tengo el honor de saludar al caballero de Lussey... Eugenita, á vuestros pies... Polijena, yo...

POL. (*con viveza.*) Basta de cumplidos! Montareis á caballo con nosotros, ¿no es verdad? Hoy mismo... en este momento... está convenido.

ERN. Yo!.. no he dicho nada... pero... en fin, desearia poderos complacer... esto seria de sumo gusto para mi... pero mi tia no le agrada... no quiere...

POL. Su tia!

LUS. Eh! si, la canonesa.

MONT. (*riéndose.*) Temerá, tal vez, el que se rompa la cabeza!

ERN. (*con sencillez.*) Seguramente!

MONT. (*burlándose.*) Y vos mismo temereis.

ERN. Eh!

MONT. Cuando os dije que este no era hombre... (*bajo á Lussey.*)

LUS. (*del mismo modo.*) Vos no lo comprendeis!.. Astucia de enamorado, para quedarse con su pretendida! (*alto á Ernesto.*) Apuesto, picarillo, á que preferis acompañar á Eugenia?

ERN. Oh! si!

LUS. (*á Montmorint.*) Bien lo sabia!

POL. (*con enfado.*) Y mientras, he aqui nuestra partida fracasada! qué suplicio ser mujer... y señorita por añadidura!

LUS. (*con afabilidad.*) Vamos, consuélate pensando en la sorpresa que te he preparado... en tu contrato matrimonial, que será firmado esta misma noche... Eh? qué dices?

POL. Digo... que esto es demasiada ventura, pues la paciencia comenzaba á faltarme!

MONT. (*en voz baja.*) Y á mi tambien!

LUS. Reasumamos: esta noche el contrato, al cual deberan asistir todos nuestros amigos, sin contar á mi ministro... mi ministro; entendeis? que asi me lo ha prometido... y mañana la bendicion nupcial... la boda.

POL. Está bien!

MONT. Aguardad á reconciliarme... (*á Lussey.*)

LUS. Conmigo?

MONT. No! con el tablero!... permitiéndome el tiempo necesario para mudarme de vestido, y soy vuestro por todo el dia. Esto es muy justo... (para mi última partida!) (*sale por la derecha.*)

POL. Es igual, cuando una habia formado sus proyectos...

LUS. Qué dices?

POL. Que voy tambien á mudarme de trage, para no pensar mas en mi cabalgata de hoy. (*sale por la izquierda.*)

ESCENA IV.

LUSSEY, ERNESTO *y* EUGENIA.

ERN. (*suspirando.*) Qué feliz dia para ellos!

LUS. El vuestro llegará... tranquilizaos... Que la canonesa se apresure á acabar el pleito que la detiene en Ruan... que llegue, y no tendreis nada que envidiarles.

ERN. Qué bueno que sois!

LUS. Ya lo se, pardiez! y que soy mejor, lo pruebo... yéndome en este momento á dar órdenes, lo que os proporcionará estar solos algunos minutos en este gabinete... (*con satisfaccion.*) Hasta luego, dichosos novios! (*en voz baja y sonriéndose á Ernesto.*) No vayais á emanciparos.

ESCENA V.

ERNESTO *y* EUGENIA.

ERN. (Solos!... yo no sé por qué?... pero yo... yo tiemblo.)

EUG. (En qué piensa mi tio? Dejarnos asi á los dos!)

ERN. (Será preciso hablarla... decir algo... y nada se me ocurre.)

EUG. (Yo no debo ser la primera!...)

ERN. (Vamos, valor!...) Señorita!...

EUG. Caballero. (*con impaciencia y ap.*) Es demasiado embarazoso que no se resuelva!

ERN. (No recuerdo ya lo que iba á decirla.) Ah!... hace un tiempo hermoso!

EUG. Eso es segun... llueve!

ERN. (*turbado.*) No será á mi á quien quereis desmentir!

EUG. No, es al cielo! (*sonriéndose.*)

ERN. Al cielo! á este es á quien tomo por testigo de que os haré dichosa!

EUG. Os creo, señor Ernesto.
ERN. Y para empezar haré cuanto me mandeis.
EUG. Cuanto os mande!
ERN. Asi mi tia me lo ha encargado. Afirma que se debe tener siempre esta atencion!
EUG. (*sonriéndose.*) Qué! vuestra tia afirma...?
ERN. Sin duda... y despues sois tan amable, que no me costará ningun trabajo, os lo aseguro!
EUG. (*con seriedad.*) No le toca al marido, no diré yo, imponer... Oh! esta palabra seria demasiado dura... pero si participar á su compañera las razones que tiene para obrar de esta ó aquella manera, fundándola sobre sus mútuos intereses?... No debe finalmente ser su protector, su guia, al mismo tiempo que su amigo?
ERN. Vuestro amigo! Oh! no pido mas! y con tal que llegueis á entenderos sobre lo demas con mi tia...!
EUG. (*con enfado y ap.*) Todavia su tia! (*alto.*) No quiera Dios que vitupere tan justa deferencia hácia sus parientes! La afeccion. el respeto que se les deben, es un honor aun mas que un deber... pero me parece que un marido no debe igualmente, y... ante todo tenérselo á su muger?
ERN. Este es tambien mi parecer, y podeis creer que este es asimismo él...
EUG. (*con ironia.*) De vuestra tia! lo creo! Pero no es cierto tambien que es enfadoso el que un tercero intervenga sin cesar en las desavenencias interiores?
ERN. Esto os contraria, no es cierto?
EUG. Me lo preguntais?
ERN. (Yo que la creia de un bello carácter!)
EUG. (*ap.*) Habrè sido demasiado franca? Afortunadamente tengo tiempo para reflexionar!.. (*alto con alegria.*) Ah! aqui está mi tio!

ESCENA VI.

Los mismos, LUSSEY, *con una carta en la mano.*

LUS. Alegraos, hijos mios, traigo escelentes nuevas... Esta carta de la canonesa en la que me afirma que su pleito le ha ganado... y que estará de vuelta esta misma tarde.
EUG. Esta tarde!
LUS. Asi vuestro casamiento podrá tener lugar mañana.
EUG. Mañana!
LUS. Si; al mismo tiempo que el de Polijena y Montmorint... algunas formalidades que llenar solamente... pero yo me encargo de todo... gracias á una poca de actividad...
EUG. (*con viveza.*) Y vuestra gota, tio?..
LUS. (*meciéndose.*) No la siento ya!
ERN. (*poco satisfecho.*) Con que es para mañana?
LUS. Diria que esto no os alegra? (*riéndose*) encontrais peligroso que sea la novia demasiado bonita?
ERN. Oh! no!.. es que...
LUS. Y Eugenia que está tan seria?.. que ha pasado entre vosotros?..
EUG. (*con embarazo.*) Nada... os lo aseguro.
LUS. Qué diablos! yo afirmo lo contrario!.. (*pegándose en la frente.*) Ba!... ya lo sé... una queja amorosa! He conocido esto en mi juventud!.. es tan bueno disputar cuando se ama!
ERN. (*con sencillez.*) Por què?
LUS. (*tocándole con franqueza en la espalda.*) Porque es mas grata la reconciliacion, disimuladillo...

ESCENA VII.

Los mismos, MONTMORINT.

MONT. Ah! henos aqui, yo y una idea.
LUS. Una idea! eso no es cosa comun.
MONT. La cual he pensado, vistiéndome, jugar al whist.
LUS. Al whist!
MONT. Esto varia al menos!.. y nos será mas entretenido que el tric-trac.
LUS. No hay mas que una dificultad, y es que Eugenia no ha tocado una carta en su vida.
EUG. (*sonriéndose.*) El juego es un vicio perjudicial.
MONT. (*riendo.*) Entonces me amparo del señor Ernesto!.. y le desafio tambien, á desbancarle, aunque invoque el voto de la canonesa!
ERN. (*con timidez.*) He jugado en casa de mi tia todos los domingos.
LUS. (*burlándose.*) Todos los domingos! chispa!
ERN. (*con viveza.*) Pero á dos sueldos la ficha! No vayais á creer por esto que soy un jugador!
LUS. (*sonriéndose.*) Dios me libre! tengo una plena confianza en vos sobre este punto, como en todos los demas.
ERN. (*con embarazo.*) Vos, puede ser?.. pero la señorita Eugenia que no le agrada el juego, no concebirá ningunas inquietudes?.. (*á Eugenia.*) No se si deberé aceptar?
EUG. (*con sequedad.*) Me parece, caballero, que ese es asunto vuestro.
ERN. (*ap.*) Qué tendrá?.. que poco amable está hoy!
MONT. Qué diablo! contando con vos, no somos todavia mas que tres.
LUS. Tenemos á Polijena, que juega al whist, como Spolart al villar!
MONT. Bravo! he aqui una muger útil en el campo! Justamente aqui está.

ESCENA VIII.

Los mismos, y POLIJENA.

LUS. (*á Polijena.*) Llegas á tiempo! contamos contigo para que hagas el cuarto en el whist.
POL. Al whist de dia! quitad allà! vengo de hacer disponer el columpio, y á falta de otra cosa, iremos... (*hace movimiento de mecerse.*)
MONT. (*ap.*) El dia que ha de firmarse su contrato! Qué cabeza!
LUS. Imprudente! yo me opongo!
MONT. Y yo lo mismo!.. los pilares no están seguros... El otro dia el preceptor por poco se rompe una pierna.
POL. (*burlándose.*) Temeis por las vuestras?
MONT. (*con galanteria.*) Ingrata, seria por mi solo?
POL. Eso es adulacion... no importa! es una prueba de interés, y quiero recompensárosla anunciandoos la llegada del notario.
EUG. (*ap.*) Ya!
MONT. Que sea muy bien venido!
POL. (*á Lussey.*) Se ha instalado en vuestro gabinete.
LUS. Tanto mejor, pues tendrá doble ocupacion... dos contratos que redactar.
EUG. (*ap.*) Cómo suspenderlo?
LUS. (*á Ernesto.*) Siento separaros de vuestros amores, mi querido Amadis; pero un contrato matrimonial es un acto en que se obligan mu-

tuamente dos personas, como dicen los señores notarios; y ha menester del concurso de dos voluntades y...

ERN. Ya os sigo.

EUG. (*con viveza.*) Quisiera antes hablaros.

LUS. Vamos; yo te lo devolveré... tienes miedo que te lo robe?... (*ap.*) Estos chiquillos son particulares!

EUG. (*con viveza.*) Lo que tengo que deciros es urgente!

LUS. Venid entonces los dos, pues supongo que la redaccion de tu contrato no lo es menos.

EUG. (*con voz baja.*) Es á solas como desearia hablaros...

LUS. Oh! eso es diferente! (*ap.*) Alguna tierna confidencia. (*alto.*) En ese caso tendreis audiencia el uno despues del otro, y vista la ley de galanteria, será por ti, sobrina, por quien comenzaré. Esto es muy justo! Vamos! (*da un brazo á cada una y salen los tres.*)

ESCENA IX.

POLIJENA *y* MONTMORINT.

MONT. Escelente tio!

POL. (*con satisfaccion.*) Es decir que mañana estaremos casados!

MONT. (*con galanteria.*) No importa; cuando la dicha está próxima, el tiempo parece demasiado largo.

POL. Hay medio de abreviarlo! Hablemos de nosotros, de nuestros proyectos, de nuestro porvenir.

MONT. Eso es!

POL. Por dónde comenzaremos?

MONT. Arreglemos antes el interior de nuestra casa. (*saca un libro de memorias de su bolsillo.*)

POL. Bien pensado: la primera cosa que hay que hacer, será comprar dos caballos para paseo... ingleses, bien enseñados; no hay otros mejores para montar!

MONT. Y dos normandos para el carruage... pues en mi clase de oficial de caballeria, no se ir á pie... el coche de casa de Esler... es el solo constructor, que sabe darle mejor forma.

POL. No os parece que para el verano una carretela seria mas ligera?

MONT. Pero un coche es mas abrigado para el invierno.

POL. Es verdad, y por lo mismo...

MONT. Veo que estais por la carretela.

POL. Mientras que un coche os parece mas...

MONT. Como conciliarlo?

POL. (*despues de haber reflexionado.*) Teniendo los dos.

MONT. Justamente! la idea es luminosa y la adopto.

POL. (*despues de haber reflexionado.*) Anotad una jauria considerable de perros, y una buena propiedad... la una no es nada sin la otra... y ya conoceis mi aficion por la caza.

MONT. (*escribiendo.*) Acordado!.. en desquite apuntaré dos comidas por semana, no de etiquetas... pero si de antiguos compañeros; de verdaderos amigos... En la mesa, sobre todo es donde aprecia uno á los suyos!

POL. Y para mi que me agrada el baile, sentad, os lo suplico, tres en cada semana.

MONT. (*escribiendo.*) Dirigidos por Folbecque, el mejor profesor de música.

POL. Dónde tengo la cabeza? Olvidaba el caballo de caza que Cremieux os propuso el otro dia!

MONT. Por eso?.. Oh! no paso!

POL. (*admirada.*) Y por qué, quereis decirlo?

MONT. Francamente! pide muy caro... y por otra parte, nuestra caballeriza encierra ya cuatro caballos.

POL. Estos son para paseo!

MONT. Pero no podiamos reemplazar por estos cuatro....

POL. El de la caza? imposible!

MONT. Pues entonces no lo compro!

POL. (*con enfado.*) Pues si! mejor cederia sobre cualquiera otro capitulo!

MONT. (*examinando el libro de memorias y calculando con los dedos.*) Esto no bastaria.

POL. Què quereis decir?

MONT. Digo, que sumando todo, aun mi empleo de capitan, del cual quereis haga dimision, no tendremos por de pronto, mas que 17,000 francos de renta.

POL. (*con enfado.*) Y qué?

MONT. (*con enfado.*) Para un tren como el que queremos no bastarian 50,000 francos á mantener solamente nuestros corredores.

POL. (*con enfado.*) Veamos pues! (*cambiando de tono.*) Suponiendo que esto sea verdad... hagamos como la oposicion, desechemos... sin piedad, todos aquellos gastos cuya utilidad no sea necesaria!

MONT. En buen hora!

POL. (*despues de reflexionar.*) Desgraciadamente, por mas que examino, no encuentro facil suprimir nada de mis gastos.

MONT. (*despues de reflexionar.*) Decididamente, borrar un sueldo de los mios, es imposible!

POL. (*con enfado.*) Imposible! Deberiais, por lo mismo empezar por ellos. Por ejemplo, á qué dos caballos para el carruaje?

MONT. Y dos de paseo?

POL. Y vuestros festines?.. Como si la buena comida no fuera la ruina del estómago!

MONT. Y vuestros bailes?.. como si ellos fueran indispensables á la salud!

POL. Será preciso que uno de los dos ceda, y ciertamente, no seré yo!

MONT. Ni yo, tampoco.

POL. Y entonces quien?

MONT. Aquel que esté en un error.

POL. Me sugeto al parecer de quien querais!

MONT. Y yo del mismo modo.

POL. Pues bien!.. á... Eugenia. (*viendo á Eugenia en el jardin, que está en el fondo del teatro.*)

MONT. Pardiez! consiento; pues ella no puede dejarme desairado!

POL. Y yo, respondo con anticipacion en que me dará la razon! (*llamando.*) Pist! Pist! Eugenia!

MONT. (*yendo al encuentro de Eugenia.*) Eugenita!

ESCENA X.

Los mismos, y EUGENIA.

EUG. Que deseais?

POL. Que tu seas nuestro juez.

MONT. Nuestro juez supremo! nosotros estamos convenidos á no apelar de vuestra sentencia!

POL. A seguir ciegamente tus consejos!

EUG. De qué se trata?

MONT. Esta señorita, que desearia pasar su vida galopando en el bosque de Bolonia!

POL. Este caballero que quiere perder la suya paseandose en carruage!

EUG. Por favor, esplicaos con mas claridad.

MONT. (*con viveza.*) El bello placer de reventar perros!

POL. El amable recreo de emborrachar á sus amigos!

MONT. (*con viveza.*) Una pródiga! que si la escuchára gastariamos en un mes, las rentas de un año!

POL. (*con viveza.*) Un egoista! que él solo se la comeria en quince dias!

EUG. (*sonriendose.*) Hablad al menos cada uno á su vez.

POL. Pido la palabra la primera!

MONT. Que se me permita solamente referir los hechos.

POL. Para trocarlos, no es asi? Yo me opongo!

MONT. Disputad si os acomoda, no daré oidos á vuestras intenciones!

POL. Caballero!...

MONT. Señorita!..

EUG. Permitidme...

POL. Tal porfia pasa ya de los límites!

MONT. Semejante obstinacion, parece increible!

POL. Cedereis, caballero, cedereis... aunque no sea mas que por respeto à una señora!

MONT. Y vos cedereis antes, por consideracion á los derechos que desde mañana os será forzoso reconocer!

POL. (*con cólera.*) Los derechos!... eso lo veremos! Y para empezar, os declaro aqui, muy positivamente, y en presencia de testigos, que no cederé nada, ni esto (*hace sonar su uña con los dientes.*) de mis hartas y legítimas pretensiones!.. Los derechos! Andad con Dios! (*sale furiosa.*)

ESCENA XI.

EUGENIA *y* MONTMORIN.

MONT. (*bastante irritado.*) Que obstinado caracter! cuando he manifestado tanta dulzura en mis observaciones!..

EUG. (*sonriendose.*) Aclarádmelo, ó no podré creeros... ni bajo vuestra palabra!

MONT. En suma, no tengo razon?

EUG. Es posible; pues no estoy mas que un poco al corriente...

MONT. Suponiendo... lo que no es, que tenga alguna reconvencion que hacerme, en el momento de unirnos, casi esposos ya, vos, en lugar de vuestra hermana obrariais como ella?

EUG. No... cederia... toda vez que mi marido estubiera inflexible.

MONT. Bien lo veis!

EUG. (*sonriéndose.*) Escuchad!.. y en efecto, si un marido tiene capricho en gastos que no esten en razon con sus intereses; su muger, la mejor amiga, debe hacerle, con amabilidad, estas observaciones, y se someterá en seguida, si él la quiere... porque este es su deber...

MONT. (*mas mitigado.*) Siempre?

EUG. Si, siempre! (*sonriendose.*) Estoy por otra parte persuadida, que la razon debe concluir por vencer los genios... aun mas discolos!

MONT. (*tranquilizado.*) Pero en fin, tengo culpa?

EUG. (*sonriéndose.*) Puede ser!

MONT. Como!

EUG. A mi ver, es á vos á quien acuso... todo no debe ser comun en un buen matrimonio? Y seria justo que al uno se le pasase todos sus caprichos, mientras que al otro ni aun lo necesario?

MONT. Dios me libre de tal pensamiento!

EUG. Conozco vuestro corazon... y por lo mismo esto es lo que sucederá, si, con gastos mayores que los que podeis sufragar (*sonriéndose.*) vos, el poder soberano, no teneis en cuenta repetir vuestras diversiones.

MONT. Y bien! si no me impidiera mi muger...

EUG. No privarse de nada... arruinaros!... es esto lo que quereis decir?.. para prepararos á los dos un porvenir deplorable... para crear á vuestros hijos, desgraciados por vuestras faltas y á quienes no tendreis una verdadera escusa que darles?..

MONT. (*admirado.*) Oh! eso seria indigno!.. y vos acabais de abrirme los ojos.. diré siempre que una amiga como vos es un tesoro!

EUG. (*sonriendose.*) Adulador!

MONT. Soy sincero.

EUG. Probadmelo.

MONT. Ese es mi deseo. Hablad!

EUG. (*sonriéndose.*) Yo no tengo confianza mas que en los actos, os lo advierto.

MONT. Decidme como debo conducirme, después del modo de obrar tan altanero... despues de la formal declaracion de vuestra hermana... y os obedeceré!

EUG. Sed prudente; dad el primer paso, como pertenece siempre al mas fuerte.

MONT. (*con resolucion.*) Jamás!

EUG. (*sonriéndose.*) A que pues pedis consejos, si estais decidido, antes de ahora, á no seguirlos?

MONT. Bien! cederé... pero unicamente para mostraros mi afecto! Esperad... tengo una idea escelente para reconciliarme con Polijena... (*ap.*) y la segunda de hoy! (*alto.*) la que voy á poner al momento en ejecucion.

EUG. (*sonriéndose, y alargándole la mano.*) En recompensa, he aqui la que os devuelve todo mi aprecio.

MONT. A vuestro lado, solo deseo el merecerla! Sois encantadora! (*le besa con respeto la mano.*)

ESCENA XII.

Los mismos, ERNESTO *que entra á las últimas palabras de* MONTMORINT.

ERN. Qué he escuchado?.. qué veo?... (*con tono lloroso.*) Ah! señorita! lo que acabais de hacer es cruel!

EUG. Estais en un error, os lo juro.

ERN. (*con dolor.*) Ah! como no he de dar crédito à mis ojos?

MONT. Ya que se os afirma que esto era con buena intencion, y solo por reconocimiento... Pardiez! enjugad vuestras lágrimas!

EUG. Caballero os he dicho la verdad.

ERN. La verdad... cuando no hace una hora que acabais de suplicar á vuestro tio detenga nuestro casamiento!

EUG. Esto no es sin una razon.

ERN. Y lo que han escuchado mis oidos?... visto mis....

EUG. Vamos, volved en vos. Olvidais que mañana este caballero será esposo de mi hermana?.. y en cuanto á mi, quién me obligaria á daros mi mano? En nuestros dias, no se violenta á nadie!...

ERN. Es verdad, sin embargo...

EUG. (*con dignidad.*) Pensad, os dije, que se trata del acto mas importante de mi vida, y mediante lo reciente de nuestras relaciones encontrareis mis dudas muy naturales!.. Si, señor Ernesto, juzgareis... (*dudando.*) Sobre todo, despues de nuestra conversacion de esta mañana, que era necesario conocernos mas á fondo antes de llegar á una resolucion irrebocable... y espero sereis el primero en aprovar mi conducta. (*saluda y sale.*)

ESCENA XIII.

MONTMORINT, *y* ERNESTO.

MONT. Perfectamente!

ERN. (*queriendo seguir á Eugenia.*) No obstante..

MONT. (*deteniéndole.*) Un momento!.. qué diablo! os creia mas dócil!.. seguid sus consejos, os lo repito, es el partido mas prudente que debeis tomar.

ERN. Pero caballero...

MONT. Por mi parte, lo haré asi, porque Eugenia, creedme, tiene...

ERN. Razon, no es eso?

MONT. Ba! razon!.. es una Sirena! una Armida!

ERN. Una Armida!

MONT. Si; cerca de ella, y á pesar suyo, se siente uno subyugado por un encanto particular, por una fascinacion desconocida!.. Sabe, en una palabra, enloqueceros con sus dulces acentos, que sin trabajo, sin esfuerzo, se abandona uno á sus principios los mas solidos, sus conviciones las mas determinadas, dejandose uno guiar hasta el punto donde á ella le place conduciros!

MONT. (*ap.*) Que entusiasmo! Ah! que muger vais á conseguir! y cuantos envidiosos á tener, afortunado mortal!

ESCENA XIV.

ERNESTO, *solo.*

ERN. Yo escitar la envidia!... me parece que lo que trata es persuadirme de ello!.. Qué creer? y sobre todo, que hacer?.. Si por lo menos mi tia estubiese aqui!... pero nadie.... nadie mas que mi futura, la cual es con la que menos debo contar... Se yo siquiera si me ama?.. Si me concreto á las apariencias, me engaña! Y para aumentar mis dudas, no cesa de decirme: «obrad como hombre, aunque no sea mas que por vos,» como si esto fuera facil, cuando no está uno acostumbrado!

ESCENA XV.

ERNESTO, *y* POLIJENA.

POL. (*ap. sin ver á Ernesto.*) He estado demasiado dura con Montmorin, pero si este no hubiera sido tan terco, puede ser nos hubieramos avenido... (*viendo á Ernesto.*) Ah! sois vos señor de Ernesto?

ERN. Ay! si, señorita.

POL. Vuestro semblante está trastornado!... Os ha sucedido alguna desgracia?

ERN. Poco menos.

POL. Contádmela; pues os aseguro, me intereso por vos, que sois un buen muchacho, amable y de un trato al parecer, sencillo.

ERN. (*con sencillez.*) Y para que me sirve esto?

POL. Ahora, para impedir á los demas encolerizarse!... despues, despues para proporcionar una vida agradable á aquellos que estan destinados á pasarla con vos!.

ERN. Por que entonces, Eugenia afirma lo contrario?

POL. Mi hermana no sabe lo que dice.

ERN. De que proviene se enfade, cuando le aseguro que ningun sacrificio seria para mi el complacerla?

POL. Mi hermana no sabe lo que hace.

ERN. La que bajo un falso pretesto, y cuando soy yo quien tengo mas motivos para quejarme y acusarla, exige que nuestro casamiento se suspenda, á fin de romperlo, sin duda, mas tarde... y todo porque la suplico piense mas en mi, y se revista del papel de mi tia, la que hasta aqui sus consejos me han sido útiles!... La falta es tal que merezca castigarse?

POL. (*sonriéndose.*) Mi hermana es una tonta, os digo!.. y sin adulacion, vos sereis el feniz de los maridos; si fuera posible que de vuestras cenizas pudiera nacer otro igual!

ERN. Semejante elojio... cuanto me satisface, señorita... (*se oye un ruido*)

POL. Ese ruido?...

ERN. (*mirando por la ventana.*) Es un hermoso caballo que entra en el patio del castillo.

POL. (*con alegria.*) Un caballo!

ERN. Montado por el señor Montmorint que sin duda acaba de comprarlo. Sabeis que las caballerizas de Cremieux estan cerca de aqui?..

POL. (*ap. y con ironia.*) Ah! bien decia yo que concluiria por someterse!

ESCENA XVI.

Los mismos, LUSSEY.

LUS. (*á Polijena.*) Vamos; adivina la nueva galanteria de nuestro querido Montmorint.

POL. (*con ironia.*) Quién sabe? Tenia capricho de un caballo para correr liebres, y puede ser....

LUS. Justamente!.. Y bien! qué dices de esta última prueba de amor, del capitan?

POL. (*con frialdad.*) Nada, que no hace mas que su deber.

LUS. Su deber!

ERN. Sin duda.

LUS. Hablais tambien á vuestro antojo! Ignorais que es una locura que le costará mil escudos?

POL. (*con ironia.*) Bello mérito si no le costase nada.

LUS. Al menos podrias manifestar mas reconocimiento. Vamos, tu quieres burlarte, estoy seguro! pero... aqui está Montmorint.

ESCENA XVII.

Los mismos, y MONTMORINT.

MONT. (*con tono de satisfaccion.*) Estais servida, señorita; vuestros deseos están cumplidos... asi todas nuestras desavenencias deben desaparecer.

LUS. Cómo?

POL. (*con tono burlon.*) Parece que estais arrepentido de vuestra terquedad, señor Montmorint.

MONT. (*con satisfaccion.*) Presumo que mi conducta actual sea la prueba...

LUS. Por mi parte, ignoro completamente las causas de vuestras disputas; pero afirmo que tendria poca gracia reusáran las arras del tratado! (*ap.*) El caballo es magnífico!

POL. (*con tono burlon.*) Tal no ha sido mi intencion. «Dios hizo del arrepentimiento la virtud de los mortales.»

MONT. (*incómodo.*) Del arrepentimiento! (*ap.*) Oh! sin mi promesa!..

POL. (*con tono burlon.*) No vayais á discutir ahora, sobre lo que es solo vuestro mérito.

MONT. Permitidme... debo ser condenado sobre un punto... porque es necesario conceder algo, al natural capricho de las mugeres; pero...

POL. (*chanceándose.*) Cómo entendeis eso?

MONT. Pero esto no me impedirá conservar *in impetto*, todas mis opiniones!

LUS. A donde irán á parar los dos?

POL. (*con ironia.*) No era eso lo que deciais ahora poco?

MONT. Qué importan las palabras! No todo lo que se dice se siente!

POL. Luego, esos pretendidos derechos de los cuales no temisteis hablar esta mañana.. creeis poder hacerlos valer todavia?

MONT. Mas que nunca!

POL. (*con una ironia marcada.*) Por desgracia cierto caballo, entró muy reciente en la caballeriza del castillo... sobre todo la mucha humildad con la cual ha sido ofrecido... despues de haber sido formalmente negado, prueban lo contrario! Esto es abrumador; pero el hecho es humillante... y os dan un mentis!

MONT. (*con viveza é ironia*) El hecho!... Desechad ese error de vuestra imaginacion, si os place. Si he cedido, ha sido porque á la apariencia, el motivo de la querella no merecia que hiciera uno uso de su poderosa voluntad!

POL. (*con cólera.*) Ni una palabra mas!

LUS. Hablareis seriamente? Oh! es imposible!

MONT. Y en cuanto á la humildad que habeis querido notar en mi... dando á cada uno lo que le corresponde, podeis por vuestra parte agradecérselo á vuestra hermana!

POL. (*con cólera.*) A mi hermana!

MONT. (*con tono muy burlon.*) Si, á vuestra hermana, de la cual debeis tambien escuchar con frecuencia sus consejos. Ganariais mucho en ello, os lo aseguro!

POL. (*furiosa.*) Oh! esto es demasiado! Y aun cuando ahora mismo me pidieseis perdon!.. aun cuando consintieseis doblegaros á mis deseos los mas fútiles, á mis caprichos los mas estravagantes, como á todas mis voluntades las mas positivas, querria mejor pasar mi vida sola y miserable, que asociarla á la vuestra; estimaria mas vivir solterona que casarme con vos!

MONT. Y yo os declaro llanamente, que si vinieseis en persona á suplicarme olvidase esta escena indigna, mi mas dulce alegria seria rechazar estas escusas, que el arrepentimiento mas sincero y la mas profunda humildad, no podrian hacérmelas escuchar!

POL. Escusas! escusas!..

LUS. (*yendo á Montmorint*) Montmorint!..

MONT. (*despreciándole.*) No, es inútil! entre esta señorita y yo, lo juro, todo ha concluido! (*sale.*)

ESCENA XVIII.

LUSSEY, POLIJENA *y* ERNESTO.

LUS. Esto es un sueño ó una broma?

POL. Ni lo uno, ni lo otro!

LUS. Como! entre dos parejas que parecen criados espresamente para adorarse, la una pide demorar su casamiento, mientras que la otra jura no casarse jamás!.. Pero esto es una locura!..

POL. Nada de eso!.. es una razon!

LUS. (*con tono suplicante.*) Muéstramela pues, escuchando su voz, mi querida Polijena. Vamos sé mas sensata que tu hermana; y ya que aqui, hasta yo mismo, parece haber perdido la cabeza hoy, por favor, tenla tú por los demas!

POL. A ese precio, nunca!

LUS. Apelo al señor Ernesto. Es posible obligar á un marido á someterse á todas las fantasias que puedan pasar por la imaginacion de una muger?

ERN. (*con timidez.*) Cuando un marido aprecia á su...

LUS. Hablais con seriedad?

ERN. Pero... si es asi.

LUS. Por mi honor, esto es increible! Y vosotros todos os habeis puesto de acuerdo para hacerme dar á los diablos, pues no creo sea por otra cosa.

ESCENA XIX.

Los mismos y un CRIADO.

CRIADO. Esta carta que el caballero Montmorint me ha entregado para el señor.

LUS. Dámela pronto. (*sale el criado; leyendo*) «Mi «antiguo amigo; no soy un ingrato, y aprecio «en el fondo de mi corazon todas las muestras «de afecto con las cuales me habeis colmado, «y todas aquellas de que quereis aun colmar«me; pero cualquiera derecho que tengais á mi «reconocimiento, confieso que seria mayor que «mis fuerzas el poder simpatizar con Poli«jena.»

POL. Tiene razon!

LUS. (*leyendo.*) «Yo parto pues, y aun sin deciros adios, que las circunstancias lo harian demasiado sensible para los dos...» (*hablando*) Partir! pero esto es imposible!.. Qué! un rompimiento semejante, siempre es perjudicial á la reputacion de una jóven. Lo habeis pensado bien? Por otra parte necesito un contrato para hoy... es absolutamente preciso!.. doscientas personas convidadas!.. un ministro... un ministro de hacienda engañado!.. y ningun medio para impedir mi reunion!.. (*muy irritado á Polijena.*) Asi toda resistencia es inútil, señorita, y si como yo espero, Montmorint no ha dejado el castillo, os casareis... os casareis esta noche!

POL. (*sentándose en un sillon y con tono resuelto*) Me hareis pedazos antes que arrancarme el consentimiento!

LUS. (*mirando por la ventana de la derecha.*) Que veo?.. Montmorint á caballo .. Montmorint que se aleja!... (*llamando*) He!. he!.. Montmorint!.. (*hablando*) me saluda con la mano... su caballo toma el galope!.. (*llamando.*) Montmorint por piedad!.. (*hablando.*) Está ya lejos... no me oye... mis fuerzas me abandonan... Ah! qué deberé hacer? (*cae fatigado de un sillon.*)

ESCENA XX.

Los mismos, EUGENIA.

EUG. (*ap.*) Pobre tio!

LUS. (*viéndola*) Eugenia! nos hemos salvado!.. Tu que eres tan buena, tan amable, tan sumisa, Oh! dime sin detencion, que no rehusarás firmar hoy mismo tu contrato; pues ya ves, es este el único medio de sacarme de un compromiso grave.

EUG. Temo que vuestra pena la aumente mas, el pesar que me causa no poder satisfaceros, mi buen tio, pero he obtenido vuestro consentimiento para una dilacion que he creido indispensable, y me permitireis...

LUS. (*fuera de sí.*) No acabes, sobrina ingrata!.. No he comprado en quince años de cuidados el derecho de exigir...

EUG. (*con emocion*) Si, si quereis hacer la desgracia de mi vida!

LUS. La desgracia de tu vida!.. He aqui lo que en este momento me enternece!.. Oh! eso es imposible!.. no es eso lo que prometí á tu padre... á mi pobre hermano!.. pero quien lo hubiera esperado... Despues de los trabajos inauditos que me he tomado para asegurar vuestra dicha! Cualquiera que sea, no tengo mas que un partido que tomar... y evitaré de este modo ser la burla de Paris; el de atraerme la enemistad de un ministro, inutilmente arrancado de sus ocupaciones... de un ministro irritado!.. perder tal vez mi destino!.. quiero aprovechar los últimos momentos que me restan para remediar, en lo que me sea posible, el mal que no he podido impedir!

EUG. Un momento! Escuchad!..

LUS. (*en la mayor turbacion.*) No escucho nada! (*sale.*)

ESCENA XXI.

POLIJENA, EUGENIA, *y* ERNESTO.

EUG. Todo no está perdido!

ERN. Ignorais seguramente que Polijena rehusa casarse con el señor Montmorint?

POL. (*á su hermana.*) Si, señora consejera, lo rehuso.

ERN. Y que por otra parte el señor Montmorint...

EUG. El hecho, ya lo sé! (*enseñando una carta.*) Antes de abandonar el castillo, ha tenido á bien participármelo.

ERN. Una correspondencia entre vosotros... cuando os decia que estabais de acuerdo... que me engañábais!

EUG. Vais á juzgarme! He comprendido perfectamente que una desavenencia abierta, que un escándalo haria este casamiento imposible; y antes que la nueva se hiciese pública, (*asegurándose.*) con el único fin de traer al caballero Montmorint á los pies de mi hermana, le he escrito á mi vez rogándole entrase secretamente en el castillo por la puerta del parque. Antes de un cuarto de hora le espero, y vendrá á este sitio, donde le aguardaremos. (*á Polijena.*) Sabremos tambien haceros arrepentir á los dos de una resolucion irreflexible, que mas tarde sentiriais ciertamente haberla tomado.

POL. (*con ironía.*) Admirable generosidad, de la cual me permitireis no aprovecharme!

ERN. (*con ironía.*) Esperais sin duda apasionarlo mas por vuestra generosidad!

EUG. (*con dignidad.*) El dardo no me hiere! (*designando á Montmorint, que aparece en el fondo del teatro.*) Y he aqui mi venganza!

ESCENA XXII.

Los mismos, MONTMORINT.

MONT. (*no viendo á nadie mas que á Eugenia que está cerca de la puerta del fondo.*) Acudo á vuestras órdenes, señorita. (*viendo á Ernesto y Polijena.*) Dos testigos! permitidme... (*queriendo marcharse.*)

POL. (*queriendo retirarse.*) Me retiro...

EUG. (*deteniendo á los dos.*) Os suplico, dejadme repetiros, no persistireis en una resolucion tan funesta.

POL. (*con ironía.*) Esta era una escena preparada!..

EUG. (*reconviniéndola.*) Polijena!..

MONT. (*con enfado á Eugenia.*) La ois? Era para esponerme á semejante menosprecio, para lo que me habeis llamado?

EUG. Lo creereis asi?

MONT. (*con ternura.*) Oh! no, pues de vuestra parte, la apariencia sola de una culpa, me parece imposible!

POL. (*con ironía.*) Cómo os apasionais! Ernesto podrá tener razon!

ERN. Lo veis?... Cuando os decia que estaban de acuerdo...

EUG. (*con dignidad.*) Ah! Caballero, esta suposicion...

MONT. (*con calor.*) Por favor, no os vindiqueis! Seria para mi una dicha teneros por cómplice!

POL. (*con ironía la mas marcada.*) Oh! Dios mio! ya que tanto os apreciais, ¿por qué no os casais los dos?

EUG. Hermana!

MONT. Qué decis?

ERN. No me faltaba mas que esto!

POL. Quién os lo estorba?.. Quién se opone?

MONT. (*con calor.*) Oh! seria el mas dichoso de los hombres si Eugenia consintiese! Un angel! la amabilidad misma!.. y á la que estaria sumiso! pero despues de la formal renuncia que tengo aqui... (*señala el bolsillo de su frac.*) cómo atreverme á esperar?..

EUG. (*con dignidad.*) Señor Montmorint, teneis razon! y por mas lisongera que me sea semejante declaracion, ahora, como antes, renuncio á unos derechos que estan destinados á otra!

POL. (*con desden.*) Oh! eso no os detenga! Esa otra que tiene los derechos, los cederá con gusto!

EUG. Aunque asi fuera, podria olvidar que tengo

prometido á este caballero... *(señalando á Ernesto.)* un tiempo de prueba.. y que por lo mismo..

ERN. *(con una ligera ironia.)* Sois demasiado bon dadosa!

EUG. No soy dueña de mis acciones... depende de aquel...

ERN. *(en voz baja.)* Qué resolver?

POL. *(al oido á Ernesto.)* Renunciad á vuestras pretensiones!

ERN. *(con resolucion, despues de haber titubeado un momento.)* Bien! si; me avengo á lo que me decis: sois la primera persona que ha querido darme un consejo!.. Devuelvo á esa señorita su palabra... *(á Polijena.)* con la condicion de que admitais ser mi único mentor... que reemplaceis á mi tia.

POL. La proposicion no es para desechada; por tanto la examinaré y os contestaré.

ERN. No teneis piedad de vuestro... de nuestro tio? Reflexionad que antes de una hora sus convidados deben llegar.

POL. Creeis que tardaré tanto tiempo en decidirme?

MONT. *(á Eugenia.)* Ya que sois libre, pronunciad una sola palabra, y me colmais de alegria!

ESCENA XXIII.

Los mismos, LUSSEY.

LUS. Soy el hombre mas desgraciado del mundo!

POL. Por qué atormentaros tanto!

LUS. Por qué? Porque el carruage del ministro... de el único convidado que en mi turbacion habia olvidado prevenir, haciéndolo mas tarde, está al fin de la alameda. Mi emisario se habrá cruzado con él por mi desgracia!

POL. *(sonriéndose.)* Esa desgracia puede ser irreparable?

MONT. *(con intencion.)* Puede ser que sea pronto reparada.

LUS. *(asombrado viendo á Montmorint.)* Monmorint!

MONT. Depende solo de Eugenia.

LUS. De Eugenia!

MONT. *(á Eugenia.)* Qué resolveis?

EUG. *(sonriéndose.)* Determinadlo vos mismo! Despues de la prueba de abnegacion que me habeis dado, no sois vos á quien las decisiones de mi vida deben en adelante concernirle? *(movimiento de satisfaccion de Montmorint.)*

LUS. Su abnegacion!.. En fin, qué quereis decir?

MONT. *(sonriéndose.)* Que tendreis dos contratos que poner á la firma de su escelencia.

LUS. Será posible!.. Oh! repetidmelo, hijos mios! Si supierais el bien que me haceis?.. Para mi, no tanto como para vosotros!.. Verdad es, que lo que mas me entristecia, era pensar que no gozárais la dicha que os habia proporcionado por vuestra culpa, despues de haber estado tan próxima!

POL. El modelo de los tios!

LUS. Demasiado me figuraba de que habiais de concluir por entenderos! *(con enternecimiento.)* Polijena y Montmorint, Eugenia y Ernesto, vosotros tendreis dias felices; ye os lo afirmo! *(Polijena al lado de Montmorint, y á Ernesto al de Eugenia: pero pocos minutos despues hacen comprender por señas cada uno, segun su caracter, que este arreglo no le convenia, cambian de lugar, de manera que Polijena se encuentra cerca de Ernesto y Eugenia de Montmorint.)* Qué significa?..

MONT. Esto significa, que si quereis nuestra dicha, concedais á Ernesto la mano de Polijena y á mi la de Eugenia.

LUS. Qué escucho?

POL. La verdad.

ERN. Y yo por mi parte os prometo no esperar la autorizacion de mi tia para aceptar. *(mirando con ternura á Polijena.)* No es verdad, señori... esposa mia?

POL. Bien dicho!

LUS. No puedo concebirlo!... Dos caractéres tan opuestos!

MONT. Y que por esto precisamente nos entenderemos mejor! Recordais mis cinco desafios con el capitan Froverville? Sobre el fuego, creedme, es preciso hechar agua!.. Aviso á los interesados!

FIN.

MADRID, 1849.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Propiedades de que consta la Biblioteca Dramàtica.

A un tiempo amante y hermana, t. 1.
Abadia (la) de Penmarck, t. 3.
Alqueria (la) de Bretaña, t. 5.
Agiotage (el) ó el oficio de moda, t. 5.
Ansias matrimoniales, o. 1.
Andaluz (el) en el baile, o. 1.
A las máscaras en coche, o. 3.
Aventurero (el) español, o. 3.
Arquero (el) y el Rey, o. 3.
A tal accion tal castigo, o. 5.
Azares de una privanza, o. 4.
Amante y Caballero, o. 4.
—A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.
Amor y Patria, o. 5.
A la misa del gallo, o. 2.
—Al borde del abismo, t. 1.

Barbera (la) del Escorial, t. 1.
Beltran el marino, t. 4.
Batalla (la) de Clavijo, o. 1.
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.
—Boda (la) y el testamento, t. 3.

Conciencia (la) sobre todo, t. 3.
Confidente (el) de su muger, t. 1.
Cocinera (la) casada, t. 1.
Con todos y con ninguno, t. 1.
Camaristas (las) de la Reina, t. 1.
César, ó el perro del castillo, t. 2.
Corregidor el de Madrid, t. 2.
Caballero (el) de Griñon, t. 2.
Cuando quiere una muger!! t. 2.
Casarse á oscuras, t. 3.
Clara Harlow, t. 3.
Corona (la) de Ferrara, t 5.
Colegialas (las) de Saint-Cyr, t. 5.
Castillo (el) de S. Mauro, t. 5.
Cautivo (el) de Lepanto, o. 1.
Cantinera (la), o. 1.
Coronel (el) y el tambor, o. 3.
Con sangre el honor se venga, o. 3.
Cruz (la) de la torre blanca, o. 3.
Conquista (la) de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.
Caudillo (el) de Zamora, o. 3.
Como á padre y como á rey, o. 3.
Calderona (la), o. 5.
Cuánto vale una leccion! o. 3.
—Campolís ó las grandes pasiones, t. 2
Conde (el) de Monte-Cristo, primera parte, t. 10 cuadros.
dem segunda parte, t. 5.
Castillo (el) de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.

Condesa (la) de Senecey, t. 3.
Caza (la) del Rey, t. 1.
Ciego (el) de Orleans, t. 4.
Capilla (la) de S. Magin, o. 4.
Criminal (el) por honor, t. 4.
Conciencia (la) sobre todo, t. 3.
—Cardenal (el) Cisneros, o. 5.

D. Canuto el estanquero, t. 1.
Derecho (el) de primogenitura, t. 1.
Dos contra uno, t. 1.
Doctor (el) Capirote, t. 1.
Dos maridos (los), t. 1.
Diablo (el) nocturno, t. 2.
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.
—Dos épocas (las), ó el republicano generoso, t 2.
Diablo (el) y la bruja, t. 3.
Deshonor por gratitud, t. 3.
—Desposada (la), t 3.
Doctor (el) negro, t. 4.
Diablo (el) en Madrid, t. 5.
Dama (la) en el guarda-ropa, o. 1.
Dos y ninguno, o. 1.
De Cádiz al Puerto, o. 1.
Desengaños de la vida, o. 3.
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.
Desprecio (el) agradecido, o. 5.
Don Juan Pacheco, o. 5.
D. Ramiro, o. 5.
Diablo (el) enamorado, o. 3.
Diablo (el) son los nietos.
D. Fernando de Castro, o. 4
Dos y uno. t. 1.
Donde las dan las toman, t. 1.
—De dos á cuatro, t. 1.
—Doctorcito, (el) t. 1.
Dos noches, t. 2.
Diablo (el) familiar, t. 3.
—Dios (el) del siglo, t. 5.
Dieguiyo pata de anafe, o. 1.

—El eclipse, o. 3.
En la falta vá el castigo, t. 5.
Engaños por desengaños, o. 1.
Estudios históricos, o. 1.
Es el demonio!! o. 1.
En la confianza está el peligro, o. 2.
Entre cielo y tierra, o. 1.
El Dinero!!, t. 4.

Fausto de Underwal, t. 5.
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.
Feria (la) de Ronda, o. 1.

Favorito (el) y el Rey, o. 3.
Felicidad (la) en la locura, t. 2.

Guarda-bosque (el), t. 2.
Guante (el) y el abanico, t. 3.
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.

Hija (la) del bandido, t. 1.
Hijo (el) de mi muger, t. 1.
Hija (la) de mi tio, t. 2.
Hermana (la) del soldado, t. 5.
Hermana (la) del carretero. t. 5.
Huérfanas (las) de Amberes, t. 5.
Hija (la) del Regente, t. 5.
Hermano (el) del artista, o. 2.
Hijas (las) del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.
Hasta los muertos conspiran, o. 3.
—Hombre (el) azul, o. 5 cuadros.
Honor (el) de un castellano y deber de una muger, o. 4.
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.
Herencia (la) de un trono, t. 5.
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.
—Hijo (el) de su padre, o. 3.

Inventor, bravo y barbero, t. 1.
Intrigas (las) de una corte, t. 5.
Ilusiones, o. 1.
Ilusion (la) ministerial, o. 3.

Jorge el armador, t. 4.
Joven (la) y el zapatero, o. 1.
Juí que jembra, o. 1.
José Maria, ó vida nueva, o. 1.
Juan de las Viñas, o. 2.
Juan de Padilla, o. 6 cuadros.
Jacobo el aventurero, o. 4.
Julian el carpintero, t. 3.
Juana Grey, t. 5.
Juventud (la) del emperador Carlos V, t. 2.

Lazo (el) de Margarita, t. 2.
Luchar contra el destino, t. 3.
Leñador (el) y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.
Ley (la) del embudo, o. 1.

Luchar contra el sino. (vease Sortija del Rey), o. 3.
Los dos Fóscaris, o. 5.
—Leonardo el peluquero, t. 3.
Lo primero es lo primero, t. 3.
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.
Los contrastes, t. 1.

Maestro (el) de escuela, t. 1.
Muger (la) eléctrica, t. 1.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Marido (el) de la Reina, t 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Mudo (el) por compromiso ó las emociones, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.
Modista (la) alferez, t. 2.
Mi vida por su dicha, t. 3.
Mosqueteros (los) de la Reina, . 3.
Mano (la) derecha y la mano izquierda, t. 4.
Misterios (los) de París, primera parte t. 6 cuadros.
Idem segunda parte, t. 5 cuadros.
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.
Mosqueteros (los), t. 6. cuadros.
Médico (el) negro, t. 7 cuadros.
Mercado (el) de Londres, t. id.
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.
Marinero (el), ó un matrimonio repentino, o. 1.
Mateo el veterano, o. 2.
Mèdico (el) de su honra, o. 4.
—Médico (el) de un monarca, o. 4.
Marquesa (la) de Savannes, t. 3.

Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.
Novio (el) de Buitrago, t. 3.
No ha de tocarse á la reina, t. 3.
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeuxe, t. 5.
Noche (la) de S. Bartolomé de 1572, t. 5
Nudo (el) Gordiano, t. 5.
Nunca el crímen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.
No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 3.
No hay mal que por bien no venga, o. 1.

Oso (el) blanco y el oso negro.

Paje (el) de Woodstock, t. 1.
Percances de la vida, t. 1.
Pupila (la) y la péndola, t. 1.
Perder y ganar un trono, t. 1.
Protegida (la) sin saberlo, t. 2.
Pasteles (los) de Maria Michon, t. 2.
Prusianos (los) en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.
— Páris el gitano, t. 5.
Pacto (el) sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.
Paraguas y sombrillas, o. 1.
Perder el tiempo, o. 1.
Posada (la) de Currillo, o. 1.
Perla (la) sevillana, o. 1.
Premio (el) grande. o. 2.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pacto (el) con Satanás, o. 4.
Peregrino (el). o. 4.
Primera (la) escapatoria, t. 2.
Premio (el) de una coqueta, o. 1.
Prueba (la) de amor fraternal, t. 2.
Pena del talion (la) ó venganza de un marido, o. 5.
Piloto (el) y el Torero, o. 1.
Poder (el) de un falso amigo, o. 2.
Pomada (la) prodigiosa, t. 1.

—Quién era? o. en 1.

Raptor (el) y la cantante, t. 1.
Rey (el) de los criados y acertar por carambola, t. 2.
Robo (el) de un hijo, t. 2.
Reinar contra su gusto, t. 3.
Reina (la) Sibila, o. 3.
Reina (la) Margarita, o. en 6 actos.
—Rey (el) martir, o. 4.
Rey (el) hembra, t. 2.
Rabia de amor!! t. 1.
Rueda (la) del coquetismo, o. 3.
Rey (el) de copas, t. 1.
Roberto Hobart, ó el verdugo del Rey, o. 3 actos y prólogo.

Soldados (los) del rey de Roma, t. 2.
Si acabarán los enredos? o. 2.
Seductor (el) y el marido, t. 3.
—Sin muger y sin empleo, o. 1.

Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.
Templarios, (los) ó la encomienda de Aviñon, t. 3.
Tarambana (el), t. 3.

Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1
Tio (el) y el sobrino, o. 1.
Trapero (el) de Madrid, 4.
Tigre (el) y el toro, o. 1.
Taza (la) rota, t. 1.

Vida (la) por partida doble, t. 1.
Viuda (la) de 15 años, . 1.
Vivo (el) retrato t. 3.
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.
Valentina Valentona, o. 4.
Victima (la) de una vision, t. 1.

Un buen marido! t. 1.
Un cuarto con dos camas, t. 1.
Un Juan Lanas, t. 1.
—Una muchachada! t. 1.
Usurero (el) t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una noche á la intemperie, t. 1.
Un bravo como hay muchos, t. 1
Un diablillo con faldas, t. 1.
Un pariente millonario, t. 2.
Un avaro, t. 2.
Un casamiento con la mano izquierda t. 2.
Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.
Un dia de libertad, t. 3.
Uno de tantos bribones, t. 3.
Una cura por homeopatia, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.
Un error de ortografia, o. 1.
Una conspiracion, o. 1.
Un casamiento por poderes, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 1.
—Un tio como otro cualquiera, o. 1.
Un motin contra Esquilache, o. 3.
Un corazon maternal, t. 3.
Ultimo (el) amor, o. 3.
Una noche en Venecia, o. 4.
Un viaje á América, t. 3.
Un hijo en busca de padre, t. 2.
Una estocada, t. 2.
Un matrimonio al vapor, o. 1.

Yo por vos y vos por otro! o. 3.

Zapatero (el) de Lóndres, t. 3.

Las Comedias cuyos títulos tienen una rayita, aun no están impresas, pero lo van siendo sucesivamente.